

EL BOCÓN

PERIÓDICO LIBERAL

Franqueo concertado

N.º 458

Año X

No se devuelven los originales

Cáceres 28 de Junio de 1916

Dirección y Administración, Margallo, 64

Una idea

En honor de Federico Reano

Por varios admiradores del distinguido soldado y castizo escritor se ha deslizado la idea de rendirle un homenaje de admiración y cariño. Yo me propongo dar forma a esa idea con la autoridad que ha de prestarla para el caso la benevolencia de mis amigos de la prensa y de todos los que con muchos más méritos que yo rinden culto a la literatura.

Federico Reano ha publicado muy recientemente cuatro bellos libros de los que con encanto se ha ocupado la prensa. Este es el protector del homenaje. Realmente, para que el homenaje tuviera un motivo gallardo, no hacia falta que aparecieran esas cuatro obras. Quien supo escribir aquel cuento admirable que se titula *Cosas de niños*, puede ostentar una brillante ejecutoria literaria; quien dio a luz las novelas *En tierra extremeña* y *Amor burlón*, donde el ambiente y los tipos de nuestra provincia encarnan felicemente, bien merece que nosotros le acusemos recibo del modo más cordial que queda en nuestros medios.

Federico Reano es ante todo un escritor regional que ama á esta región intensamente y sabe demostrarlo en sus obras. Aunque esta tierra es la cuna de sus hijos, Federico Reano no ha nacido en Extremadura, y por eso estamos doblemente obligados a honrarle.

Yo requiero desde estas columnas á mis personales amigos Emilio Herreros, Grande Baudesson, Julio Acha, Narciso Maderal, Eugenio Redondo, Paco Moreno, Antonio Floriano y á todos los que, como yo, quieren y admirar al distinguido profesor de la Escuela Militar de Cáceres, para que me apoyen en esta empresa que, para honor de todos, yo, el más humilde, tengo el honor de proponer.

No ha de faltarnos en este empeño el valioso concurso del caballero Tenseño Coronel Rodríguez Arias, del diente Capitán Pernía Molina ni el de otros muchos compañeros y amigos de Reano. La obediencia roja saldrá de su parte. Crea que para hacer algo que tenga pronta realización debemos dedicarle un álbum donde firmemos todos y celebrar en su honor un banquete donde de manera efusiva probemos nuestro cariño al hombre y nuestra admiración al literato.

Poca cosa es, pero es lo que de momento puede hacerse con éxito seguro.

Yo estimaría atendido cumplidamente mi humilde ruego, si á partir de la publicación de estas líneas, empezaran á publicarse listas de adheridos en los periódicos de Cáceres; cuyas listas podrían cerrarse el 15 de Julio próximo y á contar de esa fecha, dos señores del elemento militar y tres ó cuatro por la prensa e intelectuales, formarían la Comisión que habría de adquirir el álbum y organizar el banquete.

A los que son absolutamente modestos les soliviantán estos homenajes cuando se celebran en su honor, pero nadie pierde negarse á lo que amigos galardados de la mejor intención proponen en aras del cariño y de la justicia.

Cuando leí estas líneas, Reano sufría un mal rato, pero aguantó el amigo y preparó á soportar lo que venga. Mayor prueba de su modestia nos dará aceptando el sacrificio que rehúyéndolo.

No se admiten protestas

Aldea del Cano, 25 Junio 1916.

TRIUNFO DEL GOBIERNO

Como resumen del debate sobre los proyectos de Hacienda, el conde de Romanones pronunció un brillantísimo discurso, que produjo verdaderas explosiones de entusiasmo en la mayoría.

Después de otras incidencias, se presentó una proposición de confianza al Gobierno, aprobada por 150 votos de la mayoría. Los ministros, por tratarse de un voto de confianza, se abstuvieron.

La jornada ha constituido un triunfo para el Gobierno.

La proposición decía así:

Los diputados que suscriben tienen

el honor de proponer al Congreso se sirva acordar que, oídas las declaraciones del ministro de Hacienda, la Cámara comparece el criterio del Sr. Alba respecto á los decretos que se están discutiendo y le reitera su confianza para la defensa de los intereses del país.

Aura Boronat, González Hortoria, López Ballesteros, Cantos, Rosado, Salvador, marqués de Castellfort.

COSAS DE AQUÍ

Decididamente la profesión de periodista lleva en sí una de disgustos y sobresaltos capaces de ponerle carne de gallina a un hipopótamo que es, según la Zoológica, el animal que tiene más dura la piel. Yo he tenido la debilidad de pergeñar como Dios me dio á entender artículos que vieron la luz en estas mismas columnas y me gozar apenas la satisfacción interior de haber dicho en letras de molde todo lo que me buille por dentro, he aquí que una carta que acabo de recibir por el correo interior ha dado el traste con mi vanidad periodística y me ha puesto al mismo tiempo la piel carnegalinacea como a cualquier hipopótamo impresionable.

Como en el rito eclesiástico hay una oración para cada día del año y para cada hora del día, el calendario del labrador tiene para cada estación, para cada luna, para cada día, para cada minuto un ser que maldice, maldice un día á la noche, que pasa sin humedecer los abrazados surcos y los calcinados barbechos, y al siguiente porgue ha

llovido demasiado y despojándole del suelo vegetal que había creado con su trabajo y que era su única riqueza—

maldice un día al sol que arde con demasiado brillo y otro día porque queda

velado tras de nubes y la atmósfera no se calienta y las cosechas sufren peligrosos retrocesos—maldice, á la nieve cuando cae, porque hiela los olivos y cuando no cae porgue no se empapan las miedas ni se llena el pantano, maldecir al rayo que reduce á cenizas sus cosechas de hierba—y al huracán que troncha sus arboles y apredes sus viñas—y al torrente que se hincha y desborda sus acequias y á la raposa que devora sus gallinas y al gorrío que le roba sus cabrillos,—y al gorrío y á la langosta, y á la filoxera, y á la horqueta, esta señora fendal que le cobra sus troncos brindados en el campo, y en la era, y en el granero, y á los espíhos que se levantan á la altura de las ovejas, para robarles redijas de lana, y á la zarza y el matollar, que se asoman al camino extendiendo sus garras de infinitas uñas para arrrebatarle la mues, y al agente del fisco que le recoge las últimas sobras de la cosecha, y al ejército que le priva del auxilio de sus hijos al casique que le aprieta—y á las clases ilustradas que en vez de tenderle la mano, consumen su escasa vitalidad y arrancan millones en máscaras y festes, mientras el país sufre miseria por Europa á raíz de inundaciones y diluvios apocalípticos—y á su infasta suerte, que mientras él eguarda, como los patricios en el Límon, el advenimiento de un gobierno que sepa crear riqueza, no le proporciona más que gobiernos que solo saben crear contribuciones, y así, entre rogativas y maldiciones y conjuros cae tristemente desde la cuna al sepulcro, siendo su vida una maldición correada contra la naturaleza enemiga y contra la sociedad su madrastra.

Sin duda ha sufrido en su ánimo alguno de los señores concejales de ahora á los que yo veleadamente aludía, para que me ridiculizase. Si es así, puede decirle de parte mia que estoy escribiendo un libro que se titula:

Manual del perfecto municipio con cuya lectura aprenderá lo que la hace mucha falta para ser un chavalito

No vuelva usted á saludarme porque no he de corresponderle. Pero que te conste que si usted un ingrato para conmigo, si señor, un ingrato destino y como se habrá visto por qué Salodré en seguida. Le diré uno de sus versículos que le molestaba el graznido de las aves que habitan en los pinos del parque de Cádiz. Pues bien como estaba seguro de que ningún diablo haría nada por remediarlo, me puse á preparar un veneno para acabar con ellas. Compré para ello varios ingredientes, hice una mezcla de pilares y me dispuse á echarlas en el pilón. Pero después de lo que ha hecho conmigo no será yo el que mate á esos animalitos.—Que los mate Rita!

También iba recopilando datos y notas que le pudieran servir de base para sus artículos. Había hecho una cosa en chungo comentando la marcha de tres ó cuatro concejales por junta, desde el Palacio municipal hasta la Iglesia de Santa María y regreso, con la risa al frente y al compás del chin chín, pero la rompi.

No se merece—con lo que ha hecho conmigo—que me interese por usted tanto así如今。如今

Y mucho cuidado conmigo. No vine

á sacar más punta porque le arrojan codazos en un vacío que le desencanta. Suyo

Y mucho cuidado conmigo. No vine

á sacar más punta porque le arrojan codazos en un vacío que le desencanta.

Entonces que en la antigüedad los pueblos astéticos se levantaban en masa para combatir á sus vecinos que en las batallas libradas por los medas y las persas fueron innumerables los combatientes y que estos últimos eran más de un millón cuando atacaron á Grecia. Podemos creerlo, ya que no tenemos elementos de juicio que nos alicen á negarlo, aunque la gloriosa defensa de las Termópilas por un puñado de hombres nos induce á suponer que la ferocia oriental ha abultado las cosas.

Los historiadores, al ocuparse de los tartares de Tamerlán y de los huncos de

Del gran Costa

Atila, también aseguran que formaban enormes masas, bárbaras y sanguinarias, que cubrían infinidad de kilómetros de terreno. Tampoco podemos oponer á estas exageraciones una negativa rotunda. Sin embargo, nos extraña que, si fueron tan numerosos los huncos que invadieron á Europa, pudieran rechazarlos con relativa facilidad los franceses, que combatían con las mismas armas empleadas por sus adversarios.

Aquellos ejércitos invencibles son en la actualidad un hecho. En las batallas que se han librado en Bélgica

contra la ley del progreso rigieron áriosamente para aquellos seres inferiores que no piensan ni sienten, como si la cruzada de la redención se hubiese elevado sobre el Gólgota para redimir á la naturaleza y no para redimir al hombre.

Así, mientras todo sonríe y ama, y juguetea y canta en la naturaleza, el labrador padece y llora y no desplaza los labios sino para maldecir.

Como en el rito eclesiástico hay una oración para cada día del año y para cada hora del día, el calendario del labrador tiene para cada estación, para cada luna, para cada día, para cada minuto un ser que maldice, maldice un día á la noche, que pasa sin humedecer los abrazados surcos y los calcinados barbechos, y al siguiente porgue ha

llovido demasiado y despojándole del suelo vegetal que había creado con su trabajo y que era su única riqueza—

maldice un día al sol que arde con demasiado brillo y otro día porque queda

velado tras de nubes y la atmósfera no se calienta y las cosechas sufren peligrosos retrocesos—maldice, á la nieve cuando cae, porque hiela los olivos y cuando no cae porgue no se empapan las miedas ni se llena el pantano, maldecir al rayo que reduce á cenizas sus cosechas de hierba—y al huracán que troncha sus arboles y apredes sus viñas—y al torrente que se hincha y desborda sus acequias y á la raposa que

devora sus gallinas y al gorrío que le roba sus cabrillos,—y al gorrío y á la langosta, y á la filoxera, y á la horqueta, esta señora fendal que le cobra sus troncos brindados en el campo, y en la era, y en el granero, y á los espíhos que se levantan á la altura de las ovejas, para robarles redijas de lana, y á la zarza y el matollar, que se asoman al camino extendiendo sus garras de infinitas uñas para arrrebatarle la mues, y al agente del fisco que le recoge las últimas sobras de la cosecha, y al ejército que le priva del auxilio de sus hijos al casique que le aprieta—y á las clases ilustradas que en vez de tenderle la mano, consumen su escasa vitalidad y arrancan millones en máscaras y festes, mientras el país sufre miseria por Europa á raíz de inundaciones y diluvios apocalípticos—y á su infasta suerte, que mientras él eguarda, como los patricios en el Límon, el advenimiento de un gobierno que sepa crear riqueza, no le proporciona más que gobiernos que solo saben crear contribuciones, y así, entre

rogativas y maldiciones y conjuros cae tristemente desde la cuna al sepulcro, siendo su vida una maldición correada contra la naturaleza enemiga y contra la sociedad su madrastra.

Sin duda ha sufrido en su ánimo alguno de los señores concejales de ahora á los que yo veleadamente aludía, para que me ridiculizase. Si es así, puede decirle de parte mia que estoy escribiendo un libro que se titula:

Manual del perfecto municipio con cuya lectura aprenderá lo que la hace mucha falta para ser un chavalito

No vuelva usted á saludarme porque no he de corresponderle. Pero que te conste que si usted un ingrato para conmigo, si señor, un ingrato destino y como se habrá visto por qué Salodré en seguida. Le diré uno de sus versículos que le molestaba el graznido de las aves que habitan en los pinos del parque de Cádiz. Pues bien como este

estaba seguro de que ningún diablo haría nada por remediarlo, me puse á preparar un veneno para acabar con ellas. Compré para ello varios ingredientes, hice una mezcla de pilares y me dispuse á echarlas en el pilón. Pero después de

lo que ha hecho conmigo no será yo el que mate á esos animalitos.—Que los mate Rita!

También iba recopilando datos y notas que le pudieran servir de base para sus artículos. Había hecho una cosa en chungo comentando la marcha de tres ó cuatro concejales por junta, desde el Palacio municipal hasta la Iglesia de Santa María y regreso, con la risa al frente y al compás del chin chín, pero la rompi.

No se merece—con lo que ha hecho conmigo—que me interese por usted tanto así如今。如今

Y mucho cuidado conmigo. No vine

á sacar más punta porque le arrojan codazos en un vacío que le desencanta.

Entonces que en la antigüedad los pueblos astéticos se levantaban en masa para combatir á sus vecinos que en las batallas libradas por los medas y las persas fueron innumerables los combatientes y que estos últimos eran más de un millón cuando atacaron á Grecia. Podemos creerlo, ya que no tenemos elementos de juicio que nos alicen á negarlo, aunque la gloriosa defensa de las Termópilas por un puñado de hombres nos induce á suponer que la ferocia oriental ha abultado las cosas.

Los historiadores, al ocuparse de los tartares de Tamerlán y de los huncos de

Atila, también aseguran que formaban enormes masas, bárbaras y sanguinarias, que cubrían infinidad de kilómetros de terreno. Tampoco podemos oponer á estas exageraciones una negativa rotunda. Sin embargo, nos extraña que, si fueron tan numerosos los huncos que invadieron á Europa, pudieran rechazarlos con relativa facilidad los franceses, que combatían con las mismas armas empleadas por sus adversarios.

Aquellos ejércitos invencibles son en la actualidad un hecho. En las batallas que se han librado en Bélgica

contra la ley del progreso rigieron áriosamente para aquellos seres inferiores que no piensan ni sienten, como si la cruzada de la redención se hubiese elevado sobre el Gólgota para redimir á la naturaleza y no para redimir al hombre.

Así, mientras todo sonríe y ama, y juguetea y canta en la naturaleza, el labrador padece y llora y no desplaza los labios sino para maldecir.

Como en el rito eclesiástico hay una oración para cada día del año y para cada hora del día, el calendario del labrador tiene para cada estación, para cada luna, para cada día, para cada minuto un ser que maldice, maldice un día á la noche, que pasa sin humedecer los abrazados surcos y los calcinados barbechos, y al siguiente porgue ha

llovido demasiado y despojándole del suelo vegetal que había creado con su trabajo y que era su única riqueza—

maldice un día al sol que arde con demasiado brillo y otro día porque queda

velado tras de nubes y la atmósfera no se calienta y las cosechas sufren peligrosos retrocesos—maldice, á la nieve cuando cae, porque hiela los olivos y cuando no cae porgue no se empapan las miedas ni se llena el pantano, maldecir al rayo que reduce á cenizas sus cosechas de hierba—y al huracán que troncha sus arboles y apredes sus viñas—y al torrente que se hincha y desborda sus acequias y á la raposa que

devora sus gallinas y al gorrío que le roba sus cabrillos,—y al gorrío y á la langosta, y á la filoxera, y á la horqueta, esta señora fendal que le cobra sus troncos brindados en el campo, y en la era, y en el granero, y á los espíhos que se levantan á la altura de las ovejas, para robarles redijas de lana, y á la zarza y el matollar, que se asoman al camino extendiendo sus garras de infinitas uñas para arrrebatarle la mues, y al agente del fisco que le recoge las últimas sobras de la cosecha, y al ejército que le priva del auxilio de sus hijos al casique que le aprieta—y á las clases ilustradas que en vez de tenderle la mano, consumen su escasa vitalidad y arrancan millones en máscaras y festes, mientras el país sufre miseria por Europa á raíz de inundaciones y diluvios apocalípticos—y á su infasta suerte, que mientras él eguarda, como los patricios en el Límon, el advenimiento de un gobierno que sepa crear riqueza, no le proporciona más que gobiernos que solo saben crear contribuciones, y así, entre

rogativas y maldiciones y conjuros cae tristemente desde la cuna al sepulcro, siendo su vida una maldición correada contra la naturaleza enemiga y contra la sociedad su madrastra.

Sin duda ha sufrido en su ánimo alguno de los señores concejales de ahora á los que yo veleadamente aludía, para que me ridiculizase. Si es así, puede decirle de parte mia que estoy escribiendo un libro que se titula:

Manual del perfecto municipio con cuya lectura aprenderá lo que la hace mucha falta para ser un chavalito

No vuelva usted á saludarme porque no he de corresponderle. Pero que te conste que si usted un ingrato para conmigo, si señor, un ingrato destino y como se habrá visto por qué Salodré en seguida. Le diré uno de sus versículos que le molestaba el graznido de las aves que habitan en los pinos del parque de Cádiz. Pues bien como este

estaba seguro de que ningún diablo haría nada por remediarlo, me puse á preparar un veneno para acabar con ellas. Compré para ello varios ingredientes, hice una mezcla de pilares y me dispuse á echarlas en el pilón. Pero después de

ré la ejecución normal: y eso sucede a cuantos por costumbre ó con motivo de viajes u otros sucesos que cambian la vida ordinaria, acuden al retrete cada día á una hora diferente, máxime si, como regularmente sucede, sienten necesidad de hacerlo á hora aproximadamente la misma todos los días.

La vida sedentaria, p're quanto amortigua todas las funciones orgánicas, contribuye poderosamente á ocasionar el estreñimiento, haciendo más débiles, más lentas y menos energicas las contracciones intestinales; y así ocurre en los que por su profesión han de permanecer la mayor parte del tiempo sentados, como sucede á los oficinistas, que dan un gran contingente de estreñidos en cuanto no se cuiden de pasear ó hacer ejercicio las horas que les quedan libres.

Son muchas las personas, principalmente en las clases acomodadas de las grandes y pequeñas poblaciones, que apenas emplean en su alimentación más que substancias que, como los huevos, la leche y la carne, apenas dejan residuos innutilizables después de haber sido digeridas, y como estos son precisamente el normal excitante de las contracciones intestinales en las últimas porciones del aparato digestivo á falta de suya, se establece el estreñimiento, por lo que es raro este en los pueblos rurales y entre las clases proletarias de las poblaciones, ya que siendo principalmente vegetal su alimentación, queda de ello después de ser digerida bastante celulosa substancia que por su indigestibilidad hace contraer el intestino y hace se verifiquen regular y frecuentemente las deposiciones.

Por otros mecanismos que los enfermados pueden originarse el estreñimiento, pero no es factible su evitación al sujeto sano al menos sin la intervención médica.

DR. DOMINGUEZ VILLAGEA.

Genio y figura.

Está visto. Ni se corrige, ni se entiende. En las luchas pasadas, hubo campañas de prensa violentísimas llenas de apasionamientos, pero al fin, como resultado de las polémicas periodísticas, se sacaron en definitiva conclusiones y enseñanzas que con un buen propósito de entienda, se debían y podían recoger para rectificar errores y evitar quebrantos y luchas estériles.

Ese sistema del papel sellado y del terror, era uno de los puntos que resultaron incontrovertibles en la política chavista; pero lejos de servir lo pasado de enseñanza para la entienda, aparece aplicado el sistema con más irracionalidad e irritabilidad.

Los procesos, los trasladados, la persecución al que no se somete, es el criterio que se sigue, empleando cada vez con mayor frenesí; pero el lúgito y la violencia, solo sirven para aumentar los odios y crear abismos de incomunicabilidad irreductible.

La destitución de nuestro querido amigo el Sr. Acha, es una muestra recurrentísima de esos afanes de venganza con cuantos no se rinden á ser sumisos y dóciles subordinados suyos.

Habíamos temido la prudencia de no poner en comentario ni una protesta á ese acto tan injustificado como impolítico, pero *El Noticiero*, desenfrenado e iracunable, d'á una explicación á la esencia que no podemos ni debemos dejar pasar sin nuestra repulsa, siquiera sea para que nuestro silencio no pueda interpretarse por nadie como una especie de asentimiento ó conformidad, por aquello de que el que calla otorga.

La explicación del colega responde al concepto que de la política tiene su Jefe y señor. O sometido ó enemigo. El Sr. Acha es un suizo, un siervo dispuesto á obedecer ciegamente, sin condiciones ni discrepancias, pues se le impide permitir que siga ostentando un cargo dentro del partido liberal, pero el Sr. Acha no se somete en absoluto y por completo á mis intemperancias y manera especial de hacer la política, pues hay que destituirlo abrío y si se puede exterminar, mejor. Esto es todo y toda la verdad, descarnada, desnuda y sin tapujos.

El Sr. Acha llegó á ocupar en el partido liberal de la provincia un puesto de altura que no puede desvincularse y le tiene saqueado aunque *El Noticiero* no lo consiente.

En la Alcaldía y fuera de la Alcaldía ha dado muestras de su inteligencia, de su energía, de su actividad y de sus aciertos. Por encima de lo que la gente parece al colega está la opinión y están los hechos.

En otro orden de consideraciones, cualquier que fuera la gestión del Sr. Acha en el desempeño de los cargos públicos que le fueron conferidos, hay una consideración irrebatible. El señor Acha tiene conquistada una categoría que nadie ni nadie puede arrrebatarle,

sas que fueron y pasaron. Como el diputado á Cortes es ya siempre expuesto y el exministro, exministro, el Sr. Acha no puede menos de ser el exalcalde de Cáceres, aunque no quiera.

Por eso y por su procedencia, el señor Acha, era el llamado á ser el alcalde de Cáceres, al adventimiento del partido liberal al poder sin perjuicio de que después ese cargo se otorgara á otro corralionario. Llegado ese caso se le ofreció la Alcaldía, rehusándola el Sr. Acha en atención á que habiendo sido anteriormente debida desempeñar otro amigo y entonces ante su desprendimiento se le ofreció el cargo de Comisario Regio de Fomento é manera de compensación, aceptándole.

Después no ha realizado el Sr. Acha ningún acto que pudiera justificar la destitución; pero los que entienden que no hay más que sometidos ó enemigos, tratan al Sr. Acha como enemigo porque no sienta entusiasmo por esa política, que con el lema de «América para los americanos», tendía á destruir al antiguo canalejismo cacereno.

En la carta que este querido amigo ha publicado en *Diario de Cáceres* se patentiza que lo hecho con él no tiene ni puede tener la justificación que se le daba en el periódico chavista y nosotros razonamos ahora que ese cargo le tenía por méritos propios y que aun que no estuviera en absoluto y por completo de acuerdo con ciertas orientaciones que se daba en este distrito á la política desarrollada por los chavistas antiguos y modernos, no es ni puede ser motivo para que sorprenda al ministro de Fomento y se le arrebate ese cargo que no es de ningún diputado en especial sino del partido liberal y para persona del mismo que tuviera merecimientos y competencias para desempeñar como el Sr. Acha, que reune ambas condiciones.

Pero en fin, esa medida la disculpamos en atención á que por lo visto ha sido un modo de quitarse de en medio al Sr. González Borreguero, candidato que molestaba mucho para la vacante del distrito de Cáceres y además dejamos al tiempo, maestro de grande enseñanza, para que nos dé la razón al afirmar que ha de llegar día en que se deshaga lo mal hecho y puede que no esté muy lejano.

Por lo demás, nos compade mucho que esa muestra de americanismo se haya dado en estos días, para que el nuevo Gobernador, que reputamos por persona de una inteligencia serena y un espíritu que se eleva sobre ciertas mezquindades para no hacerse solidario de ellos, observe cómo las gastan los que hablan de la unión de los liberales con la reserva mental de revertir á quien no firme un pacto de servidumbre perpetua y de paso se vaya convenciendo por qué se tiene aquí al chavismo como un fenómeno morboso que se soporta sólo con la esperanza de poderlo exterminar, pero con el que no se puede transigir y porque el partido liberal ha perdido desgraciadamente el distrito de Hoyos y el de Alcántara, en términos de difícil reconquista por culpa del sistema de persecución rabiosa y de venganza impacab'e.

Este hecho elocuente de su desatentada política producirá mayores estragos en el partido liberal, haciendo que la opinión se aparte de él, cuando tantas conquistas y tantos beneficios se podían reportar presidiendo un criterio de armonía y concordia no sólo para el partido, sino para la provincia, dedicando el espacio que ocupan los rumores y cartas sobre conjuras á otras propagandas y el tiempo y la actividad invertidas en persecuciones y venganzas á empresas más provechosas para los intereses generales y del partido.

Afortunadamente, ese expediente, como todos los asuntos en que interviene tan honorable magistrado, estará a salvo de toda fiscalización y su intervención justificadísima y razonada, más no es en el punto que á nosotros nos afecta, sino el de señalar el camino emprendido por el Sr. Muñoz Chaves para que se paren miembros en el peligro que envuelve ese sistema que da lugar á las naturales represalias.

Todos conocemos empleados y funcionarios que no se recatan en manifestarse amigos no sólo particulares sino políticos del Sr. Muñoz Chaves y nadie les molesta por sus inclinaciones políticas ó predilecciones personales.

En el Gobierno Civil, en Hacienda, en los distintos departamentos oficiales son sobradamente conocidos y es claro, el artículo de periódico, la querella, la denuncia á los ministerios ó la pregunta ante el Parlamento, armas que esgrime el Sr. Chaves, no es patrimonio ni privilegio exclusivo del mismo y por el sistema adoptado de molestar á quien no se presta á ser ciego instrumento suyo habrá que copiarle en justa reciprocidad.

A diario se ven en las tertulias de Viena ó del *Noti* los que están bien significados como chavistas, y empleado de Hacienda hay que actúa de presidente de las sociedades obreras unas veces y otras de delegado del Gobierno, realizando detenciones y otros excesos y si va á quedar sentado que el que no es grato y no recibe el plácet del que se cree en el poder se le puede impunemente lanzar á otra parte ó molestarle, cada cual tomará buena nota para llevar la teoría á la práctica.

A nosotros es lo que nos interesa consignar y queda consignado, á título de defensa y no como amenaza, que no está, ni en nuestra situación actual, ni en nuestro temperamento.

En otro orden de consideraciones, cualquier que fuera la gestión del Sr. Acha en el desempeño de los cargos públicos que le fueron conferidos, hay una consideración irrebatible. El señor Acha tiene conquistada una categoría que nadie ni nadie puede arrrebatarle,

El cuerpo de prisiones

Con éxito brillantísimo, se celebró el banquete con que el Cuerpo de Prisiones conmemora el XXV aniversario de su creación.

La mesa de honor estaba presidida por el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Barroso, al que acompañaban el obispo de Madrid-Alcalá; el sabio penalista D. Gumersindo de Azcárate; los ex-ministros Sres. Burgos del Mazo, marqués de Figueras y Arias de Miranda; el subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. conde de Santa Engracia; el director general de Penales, D. Isidoro Rodríguez; los ex directores Sres. Navarro Reverte, Pérez Oresco, Ruiz de Grijalba y Arias (D. Santos); el inspector general del Cuerpo, D. Fernando Cadalso, y el inspector central del mismo, D. Rafael Salillas.

Funcionarios del Cuerpo había hasta 150 en su mayoría procedentes de los diferentes establecimientos de España, que vestían el uniforme de Penales.

Servido el «champagne» el Sr. Salillas pronunció un gran discurso que recogió después el ministro prometiendo acoger las aspiraciones del cuerpo.

La última bomba

Otra nueva sorpresa nos trajo hoy el telégrafo.

Decididamente el Sr. Muñoz Chaves pretende remover todo el personal que no le sea afecto, enalquiero que sea su condición y jerarquía.

Ayer era un modesto empleado del Gobierno civil, hoy es nada menos que el Fiscal de esta Audiencia Territorial á quien hace objeto de sus iras.

Es D. Mariano Ulla un funcionario que por los largos años que lleva en Cáceres, es muy conocido por su rectitud, su competencia y su probidad.

En la Fiscalía, siendo Abogado Fiscal hace ya bastantes años y ahora como Fiscal Jefe, dio pruebas de una laboriosidad ejemplar y de una bondad extremada.

Sin embargo, el Sr. Muñoz Chaves se irrita con ese recto funcionario porque en cierto expediente sobre provisión de una plaza, dió por lo visto un dictamen que no se avenía á las aspiraciones de aquél, que tenía un candidato distinto del nombrado por la Sala de Gobierno.

De ahí el pedir al Ministro que se reclame el tal expediente, quedando en torno del funcionario un ambiente de parcialidad que le dañaría, como toda acusación mientras no llega la hora de desvirtuarla, sino estuviera su reputación profesional tan bien cimentada.

Afortunadamente, ese expediente, como todos los asuntos en que interviene tan honorable magistrado, estará a salvo de toda fiscalización y su intervención justificadísima y razonada, más no es en el punto que á nosotros nos afecta, sino el de señalar el camino emprendido por el Sr. Muñoz Chaves para que se paren miembros en el peligro que envuelve ese sistema que da lugar á las naturales represalias.

Todos conocemos empleados y funcionarios que no se recatan en manifestarse amigos no sólo particulares sino políticos del Sr. Muñoz Chaves y nadie les molesta por sus inclinaciones políticas ó predilecciones personales.

En el Gobierno Civil, en Hacienda, en los distintos departamentos oficiales son sobradamente conocidos y es claro, el artículo de periódico, la querella, la denuncia á los ministerios ó la pregunta ante el Parlamento, armas que esgrime el Sr. Chaves, no es patrimonio ni privilegio exclusivo del mismo y por el sistema adoptado de molestar á quien no se presta á ser ciego instrumento suyo habrá que copiarle en justa reciprocidad.

A diario se ven en las tertulias de Viena ó del *Noti* los que están bien significados como chavistas, y empleado de Hacienda hay que actúa de presidente de las sociedades obreras unas veces y otras de delegado del Gobierno, realizando detenciones y otros excesos y si va á quedar sentado que el que no es grato y no recibe el plácet del que se cree en el poder se le puede impunemente lanzar á otra parte ó molestarle, cada cual tomará buena nota para llevar la teoría á la práctica.

A nosotros es lo que nos interesa consignar y queda consignado, á título de defensa y no como amenaza, que no está, ni en nuestra situación actual, ni en nuestro temperamento.

En otro orden de consideraciones, cualquier que fuera la gestión del Sr. Acha en el desempeño de los cargos públicos que le fueron conferidos, hay una consideración irrebatible. El señor Acha tiene conquistada una categoría que nadie ni nadie puede arrrebatarle,

En "Santa Catalina"

El viernes debutó en el Café de «Santa Catalina» el Cuarteto Americano, que ha sido contratado por D. Luis Montalban por un mes.

El numeroso público que asiste á los conciertos que diariamente se dan en «Santa Catalina» aplaudía á los jóvenes y notables artistas con gran entusiasmo, viéndose obligados á repetir algunas piezas del programa y á ejecutar otras que no están anunciadas:

Los domingos y días festivos, además de los conciertos que diariamente se dan de ocho á diez y de once á una, darán otro de once de la mañana á una de la tarde.

Felicitamos á Montalban por el acierto que ha tenido al contratar un Cuarteto compuesto por tan notables profesores.

Esta noche estrenará el notable cuarteto Ellinger-Fortuny, del Cefé de Santa Catalina, una obra del inspirado compositor caceriego, D. Carlos Hurtado.

Es una magnífica marcha de concierto premiada en el Certamen internacional de Bruselas de 1912, con el cuarto premio.

Fué el único autor español premiado de los que concursaron al certamen. La composición se titula «Cáceres» y su autor la dedica al Ayuntamiento.

Se arrienda para pastos, labor y montanera, la Dehesa, denominada «Valverde», término municipal de Valdeobispo. Para tratar, don Marcial Paredes, Plasencia.

Espectáculos

La actualidad

El verano se nos presenta bastante divertido. Cine, conciertos, teatro y tal vez alguna que otra novillada.

Además y mucho más interesante que todo eso es otro espectáculo emocionante, muy parecido á las luchas greco-romanas, la lucha de un senador con un empleado, con las consiguientes apuestas por parte de los partidarios del uno y del otro.

Hasta ahora se conocía la lucha del león y el toro, del elefante y el león, de un negro con un japonés, de un americano con un europeo; este espectáculo es completamente nuevo.

Lo extraño es que resulta vencedor el senador, aunque parezca mentira, pero es que luchan dos fuerzas desiguales, la fuerza de la cólera y la fuerza de la razón, y es claro, tiene que vencer la última, salvo los incidentes del cuerpo á cuerpo que pueden dar momento a momento el triunfo á la primera.

Por pronto, el campeón del papel de oficio ha recibido una grita espontánea y toda la prensa por rara coincidencia se hace eco de la satisfacción con que el público acoge la derrota del campeón extremo.

Se teme que las autoridades tengan que intervenir poniendo término á este espectáculo, porque los partidarios de ambos luchadores están excitadísimos y pueden sobrevenir sucesos lamentables.

ADOLFO DÍAZ

OETOPEDIA, HULES, GOMAS Y ARTICULOS DE LIMPIEZA

Especialidad en tuberías de goma

Calle de Hortaleza, 46 y 48 Madrid,

TEATRO PRINCIPAL

El domingo y á beneficio de la triple comedia Catalina Arbonés, se pusieron en escena el precioso entremés de los hermanos Quintero «Hablando se entiende la gente»; presentación del barítono Sr. Rubio, que cantó dos preciosas romanzas. El gracioso entremés «El Chiquillo» y «Los chorros de oro», ambos de los Quintero.

Todos los artistas fueron muy aplaudidos y especialmente la señora Arbonés y el barítono Sr. Rubio.

Mañana jueves debutará en el Teatro Principal con «Los intereses creados» y «La remolino», la compañía que dirige D. Arturo de la Riva.

En uno de los próximos días pondrá en escena la obra de Benavente, «La

Desde Trujillo

De Teatro

Continúan las representaciones teatrales en nuestro Teatro Principal, durante la actual temporada, actuando la Compañía de Opereta y Zarzuela dirigida por Vallejo y Amat.

De las numerosas representaciones que hemos presenciado hasta la fecha, parece ser que la que mayor aceptación ha tenido por parte del público, pues la noche del estreno se llenaron casi todas las localidades, fué la comedia titulada «Los Gabrieles», en cuya representación, así como en cuantas otras han tomado parte, se distinguieron la primera-triple cómica Srta. Molina, el Director y primer actor Sr. Vallejo, barítono Sr. Cabasés y tenor cómico Sr. Blanco, a los cuales esperamos ver en la próxima temporada.

De los demás artistas, nada especial podemos decir, concretándose únicamente á llenar su cometido.

De la orquesta, dada las deficiencias de la misma, por falta de personal, merece un aplauso el Director señor Vallejo.

Ha regresado de Madrid, el director de *La Opinión* D. Julio Martínez.

EL CORRESPONSAL

GACETILLAS

Enhorabuena

Damas la enhorabuena á nuestro querido amigo D. Leocadio Durán, por la calificación de sobresaliente en la asignatura de Química, obtenida por su hijo Antonio en el Instituto del Cardenal Cisneros

SECCIÓN DE ANUNCIOS

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

CAPITAL SOCIAL 25.000.000 DE PESETAS

FÁBRICAS EN

Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena, Lisboa y Cáceres.

= dea. Meret (Cáceres) =

Gran premio en la Exposición Universal de Lieja 1905. Premio de Honor en la Exposición de Industria de Madrid 1907. Gran Premio en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza 1908

(LA MÁS ALTA RECOMPENSA)

PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfósforos.
Nitrito de soda.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de cobre.
Sulfato de hierro.

Abonos para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos.

LABORATORIO para el análisis completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de abono, bajo la atenta inspección del eminentísimo agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

Para informes y pedidos dirigirse a sus representantes en esta provincia.

José Acha Hermano y Compañía

Portal Llano, 9.—CÁCERES

SANATORIO- ESCUELA

para educación de niños y niñas
mentalmente deficientes

Institución única de su clase en España, instalada en el sitio más alto más sano de Madrid, en el campo, en excelentes condiciones de higiene y de organización, con personal educador verdaderamente especializado, con reconocimiento médico diario de los niños, gimnasio, hidroterapia, etc., etc.

SUERO DE QUIÑONES

Prosperidad, 14, hotel. Madrid.

CONSULTORIO médico-pedagógico gratuito

sobre niños y niñas
mentalmente deficientes

Los domingos, de 10 a 1

— 14 —

Mercedes

(Maquinalmente, como un eco.) Un año y dos meses que se marchó de aquí el señorito Manolo.

Pascasia

(Después de una larga pausa hace mutis lentamente. Procure la actriz dar gran expresión a la pena que le producen sus recuerdos.) Me voy, si no me necesita usted.

Mercedes

(Contagiada.) No, no la necesito. Vaya con Dios, Pascasia.

ESCENA TERCERA

Mercedes y María

Maria

(Entra por el foro a tiempo que sale Pascasia. Viene de velo y trae rosario y devocionario! Buenos días, Pascasia. A Mercedes,

al no nacer en el mundo con

el menor mal, se ha de vivir

sin dolor ni sufrimiento, sin

pena ni temor, sin miedo ni

desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimien-

to, sin pena ni temor, sin miedo ni

desesperación, sin tristeza ni lamenta-

ción, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni

lamentación, sin dolor ni sufrimiento, sin pena ni

temor, sin miedo ni desesperación, sin tristeza ni